

DEFENSA DE LOT de Carlos Aránguiz Zúñiga

Por Edgardo Alarcón Romero • Porta

Una visión céntrica de la vida y el hombre se presenta en los textos del poeta Carlos Aránguiz Zúñiga, cuya poesía ha sido capaz de denunciar los peores males más íntimos de la existencia. Sus poemarios *De condilleros y alouinos* (1997) y *Piel de novíjimos* (1999), ya nos permitían acercarnos a una realidad indispensable en estos tiempos de desolación y violencia destruidos, tan propios de este mundo de espasmos y aves cenizas, que no han aprendido más que el canto de la muerte. El poeta logra rescatarnos de esta atmósfera, y así "En medio del desierto sabiduría/ donde la arena exige/ cementerios nuevos/ hay un pozo de agua fresca/ que refresca a los peregrinos/ sedientos". La metáfora es una huella viva del hombre, no es un juego impetuoso, se puede respirar la vida en todos sus rincones, las palabras, entonces, se van uniendo en un canto de notas humanas, que nos invitan a contemplar y valorar el hermoso tránsito por el mundo.

Los cinco cantos de *Defensa de Lot* nos permiten establecer una composición no idealizada de la vida, exponiendo el poeta abstracción y una muestra de un paisaje real, humano, con luces y sombras, alegrías y tristezas, que conforman un oleaje que los trazos son instantáneos propios de la existencia. "Para ser estatua en la lluvia/ salire de la criollada/ pastor de las tierras desoladas/ padre de tus propios enemigos/ Desde



entonces navegamos en el amnios/ de la desesperación y gracias a ellos/ morimos de muerte verdadera", y en el poema VIII, escribe nuestro nombre en la lápida del olvido, sopla nuestras esperanzas en esos ocultos acantilados, que no dejan ver el camino de la dicha. No obstante, en versos siguientes, vuelve a mostrar una salida de posibilidades que nos invitan a continuar el viaje "la mano de la noche como una ebria/ antecediada por el beso azul de las estrellas/ sobre el pelo

comienzo de la mujer de Lot". La vida vuelve a iluminarse de luz y pasión representada por ese "beso azul", que nos salva de la muerte.

En la segunda parte del libro de memoria "Vestimentas del cuerpo", el poeta como si fuera un pintor de la vida, nos muestra algunos cuadros de este mundo, de este tiempo que se desdibuja como películas de nieblas en nuestros cielos. No es un afán de ensalzar la tragedia, sino por el contrario de que aprendamos a valorar el poeta nuestro, tal vez ese amor más humano y místico que hemos perdido. Basta el primer verso de *Kosovo*, para ser más preciso "Ardía la tierra sucia/ y la corona blanca/ en la flor opulenta por el relámpago", o esa "pájaro lastimado alejando con el ala agrietada". Un fin inmediato sino adquirimos conciencia de que la temeridad del abandono se aproxima.

Los dos capítulos de este libro no son antagónicos, aunque el poeta nos habla de realidades distantes, en la composición se siente el que hace cotidiano del hombre. Una poesía necesaria en estos días de desolaciones y vagabundos, de vitrinas que parecen robarte el mundo humano a la vida. Así "los poemas que dejaron el viento pegados a las fogatas", es cómo se abren las ventanas de la existencia, ya que el fuego del amor y la libertad nos muestran de cada segundo, una ser compártulos en esos días de tristeza y alejamiento.

Domingo en familia

Domingo 4 de Mayo de 2008 *Curicó* LA PRENSA / 3

Defensa de Lot de Carlos Aránguiz Zúñiga [artículo]Edgardo Alarcón Romero.

Libros y documentos

AUTORÍA

Alarcón Romero, Edgardo

FECHA DE PUBLICACIÓN

2008

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Defensa de Lot de Carlos Aránguiz Zúñiga [artículo]Edgardo Alarcón Romero.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile